

Ariane Bayle, avec la collaboration de Brigitte Gauvin. Le Siècle des vérolés. La Renaissance européenne face à la syphilis: une anthologie. Grenoble: Jérôme Millon; 2019. 392 p. 24 €

«Cantaré aquí los diversos accidentes y los gérmenes que han traído una enfermedad extraña, ignorada durante siglos y que, habiendo asolado en nuestros días toda Europa, parte de Asia y ciudades de Libia, irrumpió en el Lacio con las funestas guerras de los franceses, el pueblo del que esta enfermedad ha tomado el nombre». Así comienza *Syphilis, sive Morbus Gallicus*, el poema en tres partes del médico veronés Girolamo Fracastoro (1478-1553), publicado en 1530 en Verona por Stefano Nicolini da Sabbio (me he tomado aquí la libertad de traducir —en prosa, naturalmente— el texto original en latín). Fracastoro no fue por cierto el primero en haber escrito acerca de este mal, pero se le reconoce haber fraguado el nombre con el que la posteridad, sobre todo a partir del siglo XVIII, ha preferido denominarla.

La sífilis, el «mal francés» o, en Francia, el «mal de Nápoles», es la «viruela» a la que hace referencia el título de esta antología de un centenar de textos de diversa naturaleza, tanto en lo que hace a los registros de la cultura letrada a los que pertenecen, como a sus contextos de producción y de publicación. Dirigido por Ariane Bayle con la colaboración de Brigitte Gauvin, el volumen incluye fragmentos de obras fundamentalmente médicas y literarias *lato sensu*, donde conviven Gabriele Falloppio, Ulrich Hutten y Ambroise Paré con Garcia de Orta, Gonzalo Fernández de Oviedo y León el Africano, Shakespeare, Cervantes, Erasmo de Rotterdam y Andrea Alciati, además de autores y obras menos notorios, así como ocho anónimos.

Lo que une a esos cien textos —todos ellos traducidos al francés cuando no era este el idioma original— es, ante todo, una de las tesis principales que justifica el propio ejercicio de reunirlos, a saber, que la *vérole* fue, en el Renacimiento europeo, el «mal del siglo». Cabría quizá precisar que se trata, en puridad, de la *grande vérole*, ya que la viruela que el idioma castellano conoce a secas, sin adjetivo, es la «pequeña», la *petite vérole*, que en inglés se nombra también con su pequeñez presunta, *smallpox*. El siglo en cuestión, el de la sífilis, es el siglo XVI, o mejor, de atenerse a la cronología que marca la selección de textos, un largo siglo XVI, que va de 1495 a 1623. Se trata pues, desde el punto de vista de la periodización, de un «Renacimiento» tal como lo ha situado y delimitado la tradición historiográfica francesa, cuyo centro de gravedad lo definen más Montaigne, Francisco I y Rabelais (doblemente presente en esta antología) que Donatello, Lorenzo de Medici o Alberti.

Francés es también el historiógrafo Louis Le Roy, de cuyo libro sobre la *Vicissitude ou variété des choses en l'univers* (1575) se incluye en esta antología un fragmento que abona la idea de la centralidad de esta enfermedad en la percepción de los contemporáneos: promediando la segunda mitad del siglo XVI, Le Roy puede ya considerar que ese «nuevo y extraño mal, desconocido por los antiguos y jamás tratado por ningún médico griego, árabe o romano», forma parte de «las maravillas de nuestro siglo», tan deplorable como el cisma religioso y tan elogiabile como los «grandes e ilustres descubrimientos» de ese tiempo (f. 101r).

Agrupados en doce capítulos, cada uno de ellos dotado de una introducción, el conjunto de textos que este libro ofrece da cuenta de ese lugar que Le Roy atribuye al mal venéreo en la inquietud, las perplejidades y los temores del siglo XVI europeo, en un imaginario nutrido por saberes indecisos, ficción edificante, erudición que anuda en sus nuevas disquisiciones el tema arcaico de la complicidad entre el sexo y la muerte. A la propia antología, a la organización de ese material textual variopinto en capítulos temáticos, a la riqueza que ello proporciona al lector en cuanto al horizonte cultural que una enfermedad es capaz de impregnar, se suman, al final del volumen, instrumentos utilísimos para su consumo: fichas informativas sobre autores y obras, un copioso índice y una bibliografía que permite a quien lo desee, como corresponde, ir más allá.

Más allá: efectivamente, *Le Siècle des vérolés* es el resultado, uno más, quizá el más acabado o, por lo menos, el que completa una empresa de investigación colectiva, capitaneada por Ariane Bayle junto con una decena de especialistas —Concetta Pennuto, Grégoire Holtz, Dominique Brancher, entre otros— que ha dado otras realizaciones editoriales, como el número especial «Syphilis» de la revista *Histoire, médecine et santé* (2016) [<https://journals-openedition-org.inshs.bib.cnrs.fr/hms/927>], que vale la pena leer junto con —o antes, o después de— las cien voces «renacentistas» que resuenan, en el dolor, la risa, la condena o la voluntad de comprender y explicar, en una antología cuyo mérito principal es demostrar, por si hiciera falta, que la enfermedad es cultura. ■

Rafael Mandressi

CAK-CNRS, París

ORCID 0000-0002-3189-2406